

El denunciabile papel de algunos medios en la creación y difusión de falsedades. O el ejemplo del bulo de ‘los Pitxis al Casco’ por el ¿periodista? David González

En un anterior documento¹ intentábamos centrarnos en aprender de lo sucedido en Abetxuko, para tratar de evitar cometer los mismos errores que, a nuestro juicio, el movimiento popular ha cometido con la familia Manzanares-Cortés (a quienes denominan “los Pitxis”). Aunque en ese documento se analizaba algo la cuestión del vergonzoso y denunciabile papel jugado en todo este caso por algunos medios de comunicación, creemos que conviene fijar más la mirada y la denuncia pública, para lo que vamos a valernos de un ejemplo concreto que, “gracias” a esos bulos, rumores y falsedades creados o difundidos por algunos medios, ha estado cerca de incendiar la convivencia vecinal también en nuestro barrio, el Casco Viejo.

Nos referimos a todo lo afirmado, asegurado y multipublicado acerca de cómo la familia ‘Pitxi’ de Abetxuko se iba a trasladar al Casco... y todo los males que, según esos medios, iba a acarrear al barrio ese traslado. Traslado no sólo que no ha tenido lugar, sino que nunca estuvo en la intención de la familia Manzanares-Cortés, como ella misma declaró en varias ocasiones.

Desmentida la ficción-invencción periodística por la propia realidad, ninguno de esos medios creadores o difusores del bulo ha tenido la decencia ni de pedir excusas ni de dar explicaciones sobre la difusión de las falsedades o simplemente reconocer su error. Ello habla bastante a las claras de su categoría profesional pero, sobre todo, y he aquí lo más importante, nos demuestra al resto el terrible error de depositar la confianza en lo que esos medios nos cuenta. Sabemos desde hace mucho tiempo que por las redes sociales, en gran parte gracias al anonimato con que se cobijan, se extienden bulos y mentiras; ahora vamos a constatar también cómo en los medios escritos locales, y firmadas por periodistas, encontramos prácticas similares.

Para no hacer muy extenso este texto nos vamos a centrar en el denunciabile proceder ¿periodístico? de David González. Y lo hacemos así por dos razones: Una, porque es el personaje que genera el bulo, lo alimenta con invenciones y deformaciones varias, aún a costa de poner en serio riesgo la convivencia en el barrio, y lo mantiene en el candelero durante dos semanas hasta que los propios hechos demuestran su falsedad. Y ni ha pedido disculpa alguna, ni ha dado ningún tipo de explicaciones al respecto. La segunda razón es que ha sido tanta y de tal dimensión su distorsión de la realidad que va a permitirnos comprobar fácilmente los riesgos de confiar en lo publicado como si fueran verdades incuestionables.

Pero, desgraciadamente, es verdad que ese tipo de proceder ha sido imitado por algunos otros medios², destacando entre los escritos al Diario de Noticias, que en varias

¹ <https://kutxikotxokotxikitxutik.files.wordpress.com/2016/11/quc3a9-estc3a1-pasando-en-abetxuko-3.pdf>

² En otros, aunque no sean locales, clamoroso ha sido su silencio, cuando la falta de información también es otra forma de desinformar, y lo sucedido no ha sido un hecho puntual (4 meses) ni sin importancia. Hablamos, por lo que a medios escritos se refiere, de Gara y Berria.

ocasiones parecía querer competir con su rival en ver quién impulsaba más el bulo del “desembarco de los ‘pichis’ al Casco”, basándose igualmente en “fuentes policiales” anónimas (luego hablaremos algo sobre esas fuentes). Puede que efectivamente la cuestión fuera competir, porque la alarma y el miedo provocados atraían a no pocos lectores. Pero eso también distaría mucho de ser periodismo de información.

Todo ello nos llevará al final al objetivo central de este texto: analizar distintos aspectos de lo sucedido para intentar seguir aprendiendo de lo ocurrido en Abetxuko y de la implicación directa que parece que han querido trasladar al Casco Viejo. Al final de estas líneas cada cual que decida si algunos medios (y algún periodista en concreto) merecen sin más que otorguemos credibilidad a sus ‘informaciones’ o si, por el contrario, habremos de recelar y sospechar de ellas. De ser así, habría que preguntarse también por los motivos que les pueden empujar a ello, reflexión a la que dedicaremos algunas líneas en el último apartado del texto.

ÍNDICE DEL DOCUMENTO

- **Creando el falso rumor**
- **Sostenella y no enmendalla**
- **Cuando el fuego se apaga ¡hay que echar más gasolina!... y no otra cosa parece hacer David González con sus falsedades de muchos octanos**
- **Incendiar la convivencia en el Casco... y de paso estigmatizar a ‘pichis’, ‘bartolos’ y a la calle Santo Domingo ¿objetivo o consecuencia de una mala praxis periodística?**
- **El gran problema de la calle Santo Domingo no son los ‘bartolos’**
- **Algunas reflexiones sobre los posibles porqués de la fabulación informativa**

Creando el falso rumor

La primera “noticia” que hemos encontrado publicada sobre el asunto, el 17 de noviembre, con reseña en la portada y artículo interior en página destacada, está firmada por David González, ‘periodista’ de El Correo, quien con la inestimable ayuda de sus habituales “fuentes policiales” (sin identificar, por supuesto), facilita para la reseña de la portada del día el siguiente titular:

Los ‘pichis’ se irán al Casco Viejo cuando los desalojen Miembros del clan ya han inspeccionado varios pisos en la calle Santo Domingo

D.G. utiliza la estrategia de, desde el primer párrafo de su relato, presentarnos su historia como verdad irrefutable, amparándose tanto en afirmaciones categóricas, como en sus pretendidas investigaciones³:

Conscientes de que su desalojo es inminente, los ‘pichis’ han comenzado a buscar alternativas inmobiliarias en Vitoria. Según ha sabido este periódico, este clan planea instalarse en el Casco Viejo –también de ‘okupas’, por supuesto–

Cualquier persona que leyera lo anterior llegaría a la conclusión de que el ‘periodista’ había mantenido alguna conversación con la familia Manzanares-Cortés, quien habría decidido contarle sus planes. No habría hecho más que cumplir lo estipulado en el punto 4 (Rigor y Contraste) del “Decálogo del buen periodista”⁴:

Es nuestra responsabilidad escuchar a todas las partes y ser rigurosos a la hora de investigar y contar nuestra información. No debemos creer lo primero que escuchamos, debemos comprobarlo y hablar con otras fuentes no implicadas, como testigos, para contrastar la información.

Pero sucede que si así lo hubiera hecho, acudiendo a las fuentes directas, se habría quedado sin historieta truculenta que contarnos, porque como luego veremos con detalle, tanto la familia Manzanares-Cortés de Abetxuko (los que aparecen como ‘pichis’), como la familia Cortés de Santo Domingo (los ‘bartolos’) han negado esa posibilidad (con argumentos sólidos) cada vez que se les ha preguntado. Cosa que David González no ha hecho. Pero, a falta de contraste de fuentes, para tratar de darle más veracidad a su fábula, parece optar por utilizar como respaldo de credibilidad a las ‘voces policiales’, sin identificar:

(...) Este vaticinio concuerda con las constataciones desarrolladas por la Ertzaintza y la Policía Local. Durante las últimas semanas, agentes de ambos cuerpos han detectado a presuntos miembros de esta familia de ‘visita’ por la ‘almendra’ medieval

³ <http://www.elcorreo.com/alava/araba/201611/17/pichis-planean-mudarse-casco-20161116221457.html>
(El Correo 17-11-2016)

⁴ <http://es.slideshare.net/mluengo/declogo-del-buen-periodista>

Cualquier persona sin prejuicios hubiera considerado normal que la familia Manzanos-Cortés estuviera de visita por el Casco: visitando a los padres de Nati, la mujer de la familia, que viven en el barrio. Pero como a David González y a sus ‘fuentes policiales’ parece que les pueden los prejuicios, hasta las visitas a la madre y el padre en esta familia les deben parecer sospechosas. Como además D.G. se debe creer graciosamente irónico, aprovecha para “vestir su novelación” intercalando ente sus fantasías ‘fundadas’ chascarrillos de mal gusto:

No se fueron de pintxos ni a visitar la catedral de Santa María o el Bibat. Su propósito no era otro que buscar nuevo alojamiento. Sin pagar alquiler ni hipoteca, claro.

Para que tras las bromitas sus afirmaciones falsas (la realidad lo ha demostrado) recuperen credibilidad, debió estimar que el siguiente paso ya no era acudir a su socorrido “fuentes policiales” sueltas, sino tratar de darle más empaque a las fuentes, citando las comisarías:

Todo indica –coinciden efectivos de ambas comisarías– que se instalarán en Santo Domingo

Quizá envalentonado por ese ‘aval comisarial’ parece optar por lanzarse a tumba abierta a desarrollar la fábula que pretendería trasladarnos como verdad, utilizando para ello toda una serie de datos y pormenores, que la realidad ha demostrado tan falsos como toda la noticia:

Medios consultados matizan que los ‘pichis’, originarios de la vecina Bizkaia, ya han entrado en algunos pisos. Y que hasta habrían seleccionado uno en concreto. Se localiza en el número 25 de esta calle. Se trata de una vivienda ya ocupada y propiedad de una conocida entidad bancaria. Como ya sucediera en agosto en Abetxuko, los ‘pichis’ habrían alcanzado «un acuerdo con los moradores actuales para que estos se vayan y se instalen ellos». Los términos del supuesto pacto representan aún todo un misterio. Incluso otras fuentes hablan de que «varios miembros» se habrían instalado ya en la zona «como avanzadilla».

Como colofón, añade el vaticinio que parece querer convertir en realidad: la posibilidad de que prenda en el Casco la alarma social que ha agitado a Abetxuko: ¡que vienen los pichis!:

«Va a ser un show»

De completarse el desembarco de todos los ‘pichis’, llegaron a detectarse mas de una quincena en verano, medios policiales temen que esta zona del Casco Viejo se convierta «en un gueto». La razón está clara. Se juntarían dos familias engarzadas por su carácter problemático. «Si cada dos por tres vamos allí por los ‘bartolos’, imagínate si se unen los ‘pichis’. Va a ser un show», comparten agentes de ambos cuerpos policiales

Sostenella y no enmendalla

Según una definición⁵ de la expresión que encabeza este apartado:

La expresión define la actitud de quien persiste empecinadamente en errores garrafales, incluso a sabiendas, por orgullo o por mantener las apariencias, aunque mantener el error cause un daño peor que no mantenerlo

Y creemos que es totalmente aplicable al denunciado proceder de David González; quizá sólo con una aclaración: el daño que sus falsedades procuran no es a él mismo, sino sobre todo a la familia Manzanares-Cortés y, en lo que respecta al falso rumor de Santo Domingo, a la convivencia vecinal en el Casco.

Pero a David González, parece que eso le importa poco. A esa conclusión puede llegarse tras ver su proceder del día siguiente. La familia Manzanares-Cortés había convocado una rueda de prensa en la casa que okupaban para explicar su intención de salir de allí a una nueva casa no okupada. Así lo declaraba Pedro Mari Manzanares⁶:

«Lo único que quiero es una vivienda como todo el mundo, pagar la luz, el agua, lo que haga falta. No quiero vivienda ocupada, ni quiero ni pretendo. Que se mojen un poco las instituciones, que ya está bien. Encima se nos echan encima, cómo no vamos a coger miedo. Esto parece la Guerra de Vietnam»,

Pero ¿qué nos podemos esperar de alguien como David González?, pues el ‘sostenella y no enmendalla’, algo que ya se podía intuir por el tono faltón inadmisibles del primer párrafo de su ¿información?:

Ayer tocó jornada de puertas abiertas en el culebrón de los ‘pichis’ en Abetxuko.

Aunque la fuente directa, la familia Manzanares-Cortés (con las que hasta entonces no se había dignado a cumplir ese deber periodístico de “escuchar a todas las partes”) afirmara rotundamente su intención de no okupar una nueva vivienda, el volvía a recurrir a sus manidas fuentes policiales... sin identificar:

Agentes de la Ertzaintza y de la Policía Local puntualizan que «como saben que no les darán ningún piso, al menos a corto plazo, planean mudarse a un piso ocupado en la calle Santo Domingo, enfrente de sus parientes, los ‘bartolos’

Tal vez hastiado de eso que él mismo califica de “culebrón de los ‘pichis’”, David González el día 19 cedió el tema a un compañero. Pero el propio David González o algún responsable de El Correo debieron de marcarle claramente la orientación a seguir dándole al ‘culebrón’, y a pesar de las declaraciones de la familia Manzanares-Cortés, volvían a la carga con el siguiente titular⁷:

⁵ <http://etimologias.dechile.net/Expresiones/?Sostenella-y-no-enmendalla>

⁶ <http://www.elcorreo.com/alava/araba/201611/18/estamos-viviendo-infierno-20161117215657.html> (El Correo 18-11-2016)

⁷ <http://www.elcorreo.com/alava/araba/201611/19/inquietud-casco-viejo-possible-20161118223756.html> (El Correo 19-11-2016)

Inquietud en el Casco Viejo por la posible llegada de los 'pichis' cuando dejen Abetxuko

Vecinos y comerciantes celebran una asamblea urgente después de conocerse que la familia planea ocupar una casa en la calle Santo Domingo

Aunque la familia Manzanares-Cortés había declarado todo lo contrario, ellos se empeñan en falsear la información diciendo que quieren ir al Casco. ¿Una maniobra dirigida a alargar el 'culebrón de los pichis' extendiéndolo ahora al Casco? Parecer lo parece:

La pretensión de la familia Manzanares-Cortés, vinculada al clan vizcaíno de los 'pichis', de instalarse en el Casco Viejo si finalmente se produce su desalojo cautelar de la vivienda que ocupan desde hace tres meses en Abetxuko, ha tenido ya una primera reacción en la 'almendra'. Alrededor de cuarenta personas, entre residentes y comerciantes, mantuvieron ayer lo que se calificó como una «primera» reunión en la sede de la asociación vecinal Gasteiz Txiki. (...) En el exterior, en conversaciones de corrillo, minutos antes de la cita, no se ocultaba la inquietud por la hipotética llegada de esos nuevos vecinos; por los roces «en la convivencia» que pudieran brotar e, incluso, por el riesgo de que en ese entorno del Casco Viejo se pudiera producir «una devaluación» de los inmuebles, principalmente, locales comerciales.

Pero, a este periodista, quizá no tan avezado en las artes mostradas por su compañero⁸, en su redacción de la ¿información? se le escapa quién y cuándo “generó la inquietud en el vecindario”:

La asamblea vecinal, de la que salieron, entre otros compromisos, el de solicitar una reunión con la Policía Local para conocer de primera mano la información que se maneja sobre ese posible cambio de residencia, se produjo apenas dos días después de que precisamente fuentes policiales confirmaran a EL CORREO que los siete miembros de la familia (cuatro adultos y tres menores) estarían planeando ocupar un piso situado en la calle Santo Domingo, en el mismo tramo en el que ya residen integrantes de los 'bartolos'.

El 22 de noviembre David González vuelve a su querido 'culebrón pichi' y, cómo no, en su ¿información? tenía que guardar un parrafito sobre su venida al Casco, siempre según 'insisten fuentes policiales'... como siempre anónimas, aunque, tal vez para que no huela tanto, por primera vez pone en entrecomillado sus confidencias⁹:

Los siete 'pichis' que en la actualidad residen en Abetxuko «planean instalarse en el Casco Viejo cuando se materialice el lanzamiento judicial», insisten fuentes de la Ertzaintza y de la Policía Local. En concreto, sus informes les sitúan en el número 25 de la calle Santo Domingo. «Ya han llegado a un acuerdo con un okupa que hay allí. Les 'cederá' el piso. Mucho nos tememos que van a

⁸ Aunque se coló sin previo aviso en la reunión vecinal privada, hasta que se le detectó haciendo preguntas capciosas al vecindario asistente

⁹ <http://m.elcorreo.com/alava/araba/201611/22/pichis-tambien-solicitado-piso-20161121212452.html> (El Correo 22-11-2016)

convertir ese tramo en un gueto porque a unos metros viven sus familiares, los ‘bartolos’», alertan.

Cuando el fuego se apaga ¿hay que echar más gasolina!... y no otra cosa parece hacer David González con sus falsedades de muchos octanos

Nuestro ‘agudo periodista’ parece percatarse de que, a pesar de sus ¿artículos informativos? y el surgimiento de algunas pequeñas chispas, no se incendia la convivencia en el Casco. Tal vez por ello parece querer calentar el ambiente social con nuevas falsedades. ¿Sus herramientas?, las de siempre, su falta de escrúpulos periodísticos y las fuentes policiales anónimas. Así, el 23 de noviembre su ¿información? se arranca con estos titulares¹⁰:

Los ‘bartolos’ preparan ya un piso en el Casco Viejo para los ‘pichis’

Varios miembros de este clan, comandados por la matriarca María, han tomado posesión de una vivienda que ya estaba ocupada tras conminar a los otros residentes ‘ilegales’ a mudarse

Decidido a poner toda la carne en el asador, en esta ocasión no se corta un pelo a la hora de inventar los detalles de la ‘operación’, incumpliendo con ello flagrantemente el primer punto del decálogo del buen periodista:

1. VERACIDAD.

Es el principio básico para cualquier periodista y medio de comunicación. Las informaciones deben ser auténticas. El prestigio y el compromiso del periódico con sus lectores se fundamenta en narrarles los hechos tal y como son, sin engañarles ni publicar falsedades.

Pero la veracidad y el buen periodismo no parecen ser amigos de David González, como, ahora que sabemos la realidad, lo demuestra esta historieta que intentó hacernos creer:

Comandados por la matriarca María, varios ‘bartolos’ tomaron en la mañana de ayer posesión de un piso en la segunda planta del número 25 de la calle Santo Domingo. La vivienda ya estaba ocupada, pero conminaron a los otros residentes ‘ilegales’ a mudarse a otra vivienda de la primera planta. Una vez controlado el domicilio –que pertenece a una entidad bancaria–, «se dedicaron a subir cajas», deslizan fuentes policiales que vigilan sus movimientos.

En principio se cree que este clan «está preparando el piso para cuando los ‘pichis’ sean desalojados de Abetxuko». Esta supuesta operación responde a sus sólidos lazos consanguíneos. María es la madre de la esposa de Pedro Mari Manzanares, el patriarca de los ‘pichis’ en Abetxuko. Medios policiales manejan la información de que este grupo, ahora atrincherado en el número 54 de la calle

¹⁰ <http://m.elcorreo.com/alava/araba/201611/23/bartolos-preparan-piso-casco-20161122210459.html> (El Correo 23-11-2016)

El Cristo, se mudará al Casco Viejo cuando el Juzgado de Instrucción número 1 de Vitoria decreta su desalojo.

A partir de aquí, vuelta a lo de antes: repetir la historia para que quienes confían en El Correo la den por cierta, y el resto al menos dude. Y a eso se dedica al día siguiente¹¹:

El juzgado comunica a los ‘pichis’ que tienen que irse de Abetxuko antes del sábado 3

.La titular de Instrucción 1 pone fin a tres meses y medio de conflicto con el clan, que pretende mudarse al Casco Viejo tras el desalojo

(...) Sin embargo, todo indica que el problema de los ‘pichis’ tan sólo se trasladará de lugar. Tienen previsto mudarse a la calle Santo Domingo, donde sus parientes, los ‘bartolos’, les ‘cederán’ otro piso ocupado. Vecinos y comerciantes del Casco Viejo ya han comenzado a organizarse para intentar evitar su llegada.

Incendiar la convivencia en el Casco... y de paso estigmatizar a ‘pichis’, ‘bartolos’ y a la calle Santo Domingo ¿objetivo o consecuencia de una mala praxis periodística?

Tras casi 10 días de dar a sus noticias un “enfoque informativo” que parece encaminado a crear alarma en el Casco, inventando ‘desembarcos’ de los ‘pichis’ avalados por “fuentes policiales”, el vecindario del Casco no se pone ‘en pie de guerra?’. Afortunadamente, parece que al menos de momento en el barrio está sirviendo la experiencia de los errores cometidos en Abetxuko, y una de las principales enseñanzas es que la Asociación vecinal no está dispuesta a facilitar declaraciones que sacadas de contexto puedan ser utilizadas para, en vez de calmar ánimos, provocar más alarma. Gasteiz Txiki., a quien felicitamos por ello, se dedica en esos días al trabajo vecinal interno, deshaciendo bulos y rumores, informándose e informando al vecindario, y analizando las preocupaciones reales, para intentar ponerles remedio. Todo ello de puertas adentro.

Así las cosas, el ‘impulsor de noticias alarmantes’ parece decidirse a echar el resto, orquestando lo que podría calificarse de maniobra de pirómano social (consciente o inconscientemente) que tiene como consecuencia colaborar a estigmatizar a quienes menos herramientas tienen para defenderse por su situación de exclusión social. En este caso el vecindario de una de las calles más abandonadas por las políticas sociales y rehabilitadoras de todas las instituciones: la calle Santo Domingo. Ésa que el periodista y sus fuentes han decidido elegir como destino para el “desembarco de los pichis”.

Quizá seamos malpensadas, pero visto el ¿artículo informativo? a toda página en el día de mayor difusión, el domingo¹² ¿no parece un artículo encaminado a crear en el barrio esa alarma social que hasta entonces no había prendido? Porque el mencionado artículo, como vamos a comprobar, se asemeja más a un cuento breve de novela cutre policial

¹¹ <http://www.elcorreo.com/alava/araba/201611/24/juzgado-comunica-pichis-tienen-20161124225612.html> (El Correo 24-11-2016)

¹² <http://www.vitoria-gasteiz.org/docs/a25/000000000/000538000/538856.pdf> (El Correo 27-11-2016)

repleto de falsedades. El título y subtítulo del engendro nos adelantan ya estas cuestiones:

Territorio ‘bartolo’

El clan, que ya ocupa cuatro pisos en el Casco Viejo, cederá uno a los ‘pichis’ cuando les desalojen de Abetxuko

La primera falsedad es la que figura en el subtítulo que asegura que los pitxis vendrán al Casco a un piso okupado cedido cuando les desalojen de Abetxuko ¡cuando hacía ya 10 días que la familia Manzanares-Cortés había asegurado que en ningún caso contemplaba vivir nuevamente en una casa okupada. Pero para David González, haciendo caso omiso del código del buen periodista, pareciera que toda verdad que cuestione su ¿información de los hechos?, hubiera de ser ignorada. Por eso en todo el ¿artículo informativo? no aparece la mínima referencia a esas declaraciones de la familia Manzanares-Cortés. Por el contrario, a lo largo del texto vuelve a introducir en varias ocasiones su propia tesis, tanto en un ‘resaltado’ titulado “Si logran acceder, ya no habrá nada que hacer”, en el que nos demuestra su agudeza sicológica para interpretar las sensaciones de todo un barrio:

Habitantes y comerciantes de la zona observan con indisimulada pesadumbre cómo el desembarco de los ‘pichis’ se acerca cada día un poco más.

Así como (no cabía esperar otra cosa), en las últimas líneas del largo texto, valiéndose nuevamente de declaraciones anónimas:

“Y encima ahora se traen a los ‘pichis’. Eso va a ser el acabose. ¿Por qué nuestros políticos no los meten en sus edificios?”

Pero las malas artes periodísticas, no se limitaban en este artículo a reiterar una vez más su falsedad sobre “el desembarco de los ‘pichis’”. Es como si tuviera que añadirle más truculencia, y para eso elabora lo que parece el guión de una película... o una imitación burda de un episodio de “los hermanos Dalton”. ¿Qué exageramos? A ver si las siguientes líneas parecen más una novelucha o un pretendido artículo de información (los subrayados son nuestros):

Territorio ‘bartolo’

“Eh, tú ¡si eres el periodista! ¿Qué haces aquí?”. Tres mujeres y un número indeterminado de infantes, la mayoría con gesto hosco, se acercan al extraño que figonea junto a la puerta del número 25 de la calle Santo Domingo.

-Vengo a ver si han llegado ya vuestros primos

- Ahí no hay nadie. No toques los porteros automáticos que no funcionan Nada escapa al control de los ‘bartolos’ en la ladera oeste del Casco Viejo. (...)

“Mucho daño”

Gran parte del día, al menos uno de los integrantes otea el panorama desde la esquina de la calle Santo Domingo con la plaza de Aldabe. Siempre en actitud vigilante, pero sin llamar la atención. Es como si su presencia marcara una frontera invisible. A partir de esa figura, y a lo largo de toda una manzana, mandan ellos (...)

Miedo a salir a la calle

(...) En algunos portales, los vecinos se han organizado. Cada uno tiene llaves del resto y, si alguien se ausenta, los demás vigilan que no entren extraños.

Cualquiera que no conozca el barrio pensará que vivimos en pleno “salvaje Oeste”... que es lo que, con sus fabulaciones novelescas parece que pretende que piensen David González, que evidentemente no conoce el barrio. Ni tan siquiera conoce su entramado callejero, como lo demuestra al afirmar que:

Nada escapa al control de los ‘bartolos’ en la ladera oeste del Casco Viejo. En especial, el tramo de la calle Santo Domingo que va desde la plaza del centro cívico Aldabe al cantón de Santa María.

El ‘periodista de investigación’ se confunde de ladera, Santo Domingo está en la ladera Este y no en la Oeste, y él habla del “tramo de la calle Santo Domingo” que va de Aldabe al cantón de Santa María, cuando eso no es un tramo de la calle, sino la calle entera, que en esos puntos inicia y se acaba.

Lo de las fabulaciones con las que pretende hacernos creer su película del Oeste es más grave, pero tan burdo que cualquiera que conozca un poco el barrio sabe distinguir a la legua el falseamiento de la realidad que introduce D.G. cuando al hablar del ‘Territorio ‘bartolo’ afirma sin cortarse un pelo que controlan casi todo el Casco:

Su 'area de influencia' se amplía a otras calles como Barrankale, Cubo, Chiquita, Cuchillería, Pintorería, Aldabe e incluso las más alejadas Correría y Zapatería.

El gran problema de la calle Santo Domingo, no son los ‘bartolos’

Quienes conocemos el barrio sabemos que en la familia Cortés (que es el verdadero apellido de los ‘Bartolos’) hay algunos miembros concretos (porque no es una “cuestión genética” que afecte a toda la familia) que originan con alguna frecuencia episodios de conflicto (en no pocas ocasiones entre miembros de la propia familia) para la convivencia vecinal. La comunidad vecinal así se lo ha hecho saber. De persistir los problemas el siguiente paso tendrán que darlo los servicios sociales de la institución municipal, y en caso de algún delito (más allá de los que se pueda inventar D.G.), que se encargue de ello quien corresponda. Pero ese problema no es, ni con mucho, el principal problema de la calle.

El grave problema de Santo Domingo son las decenas de años de abandono que sufre por parte de las instituciones (que en KTT hemos abordado en diferentes ocasiones¹³) y que supone, por ejemplo, que de los 39 edificios de la calle, 3 estén declarados en ruina, 18 con una necesidad de intervención constructiva de categoría “profunda” y otros 7 “media”. O que de los 3,5 millones que en el periodo 2008-2011 el Ayuntamiento invirtió en la reactivación de lonjas del Casco (adquiriendo 65), ni un céntimo haya llegado a las varias decenas de lonjas de Santo Domingo que llevan años y años cerradas. Todo ello en un vecindario que padece una de las tasas de empobrecimiento económico más altas de todo Gasteiz.

¹³ Ver, por ejemplo <https://kutxikotxokotxikitxutik.wordpress.com/2016/09/23/calle-santo-domingo-el-patio-trasero-de-la-rehabilitacion-integral/> y los otros link que en el texto se ofrecen

Un buen periodista de investigación, o simplemente buen periodista con criterio social, habría sido en este aspecto en el que habría reparado. Pero no es el caso de D.G., para quien los ‘bartolos’ aunque lleven sólo 3 años en Santo Domingo parecen los causantes de esos males endémicos indicados. Así parece querer vendérmolo con estos párrafos:

Las viviendas de este área se han devaluado claramente. “Al azote de la crisis se añade la presencia de esta familia y es muy difícil hallar comprador para los pisos vacíos”, reconoce un promotor inmobiliario.

Algo parecido sucede con el comercio. En Santo Domingo, por analizar la zona más caliente, dos de cada tres lonjas carecen de actividad. Los carteles de 'Se vende' o 'Se alquila' se suceden.

Visto lo visto, no nos extrañaría que si en los próximos días cae un rayo sobre Santo Domingo, o se producen inundaciones por lluvia, el inefable David González pudiera encontrar el camino novelesco apropiado para echarle la culpa a la familia Cortés. Porque la verdad y el contraste de informaciones a D.G. parece importare un bledo. Así lo demostraba una vez más el 30 de noviembre¹⁴ cuando seguía insistiendo con su matraca, como esperando que una falsedad muy repetida se convierta en verdad:

El sábado llegan los 'pichis'

Y para el sábado como muy tarde se espera el desembarco de los ‘pichis’. Ese día les desalojarán de Abetxuko, barrio en el que ocupan una vivienda desde mediados de agosto. Emparentados con los ‘bartolos’, estos les ‘cederán’ otro piso ocupado en el número 25. «Hay mucho miedo en el barrio porque si ahora tenemos líos y robos cada dos por tres, a partir del sábado va a ser terrible».

Pero no hizo falta ni llegar al sábado, porque el viernes 2 la familia Manzanares-Cortés hacía público que, tal como ya había anunciado 15 días antes, abandonaba la okupación de la vivienda en la que estaba para pasar a vivir de alquiler en otra vivienda en la misma calle de Abetxuko.

Lo que no ha llegado nunca son las explicaciones y petición de disculpas por parte de D.G (ni de ninguno de los medios que siguieron su estrategia desinformativa con grave riesgo para la convivencia vecinal), ni aclaración alguna sobre las razones de las falsedades vertidas por él y sus múltiples fuentes policiales. Es más, a partir de entonces ninguna información sobre la familia Manzanares-Cortés ha vuelto a ser firmada por David González. Eso sí, su compañero de El Correo y parece que ‘aventajado alumno’ en la mala praxis periodística (el mismo que se infiltró en una reunión privada vecinal sin identificarse como periodista), tuvo la desfachatez de intentar lavarle la cara (a D.G., a El Correo, o a ambos) con este increíble argumento¹⁵:

Los ‘pichis’ cambiaron de planes en los últimos días a pesar de que los ‘bartolos’, el clan vitoriano con el que tienen lazos consanguíneos, les había preparado ya su llegada a la calle Santo Domingo, en el Casco Viejo, una zona

¹⁴ <http://www.elcorreo.com/alava/araba/201611/30/segundo-incidente-bartolos-cuatro-20161129220656.html> (El Correo 30-11-2016)

¹⁵ <http://www.elcorreo.com/alava/araba/201612/03/pichis-legalizan-abetxuko-20161202220107.html> (El Correo 03-12-2016)

que controlan. Pero el plan varió cuando se supo, y ayer lo remarcó el alcalde, que la presencia policial iba a ser mayor en la zona.

Más aún teniendo en cuenta que días antes, miembros de la propia familia Cortés (los conocidos como los ‘bartolos’) lo habían vuelto a dejar muy claro¹⁶:

“Es mentira”, ha afirmado Gabriel, miembro de la familia de los Bartolos, en alusión a la posibilidad de que los Pichis de Abetxuko sean acogidos por los Bartolos en la calle Santo Domingo del Casco Viejo, una hipótesis con la que trabaja la Policía municipal.

Según ha contado a la SER este miembro de la familia Bartolo, ambos clanes han tenido conflictos entre sí que les impiden cobijar a los Pichis en las casas que ocupan.

“Hemos tenido problemas de gitanos con ellos, de separación de familia, y por esos motivos, esas personas no pueden venir aquí”, ha señalado Gabriel, quien además ha explicado que el problema entre ambas familias tiene que ver con la relación sentimental de una de sus hermanas con un joven del clan Pichi.

Así las cosas, los Bartolos han insistido en que situar a los Pichis en la calle Santo Domingo es “un bulo” para poner a los vecinos del Casco Viejo en su contra.

Todo un resumen del nivel de “información verídica y contrastada” que nos han ofrecido con este tema. Eso sí, al menos el émulo de D.G. no tuvo la desfachatez de basar su ¿información? en ‘fuentes policiales’....

Algunas reflexiones sobre los posibles porqués de la fabulación informativa

Ante lo hasta ahora leído, parece necesario preguntarse los porqués de la fabulación informativa que en el ejemplo que hemos analizado tiene como protagonista a David González (insistimos, no es el único, hay más casos parecidos, aunque no de la misma dimensión). En su caso hay cuestiones que son evidentes: si hacemos referencia al ‘decálogo del buen periodista’ D.G. sería un pésimo periodista, porque incumpliría reiteradamente al menos 3 de los más importantes principios de ese decálogo: veracidad, objetividad y práctica del rigor y el contraste de versiones.

En la ficha descriptiva sobre él que figura en su medio¹⁷ se dice que “en la actualidad se ha especializado en temas policiales y judiciales”, pero realmente lo que parece es el cartero que traslada información policial al periódico. No es exageración, hemos observado los artículos por él firmados durante los días del 20 al 30 del pasado noviembre y, en los 12 que hemos encontrado, en todos señala como aval de su ‘información’ fuentes policiales, tanto de la Policía Local como de la Ertzaintza, ya sea a través de “un agente” como de “las comisarías”; ya sea por información que le “deslizan” esas fuentes (23 y 30 de noviembre), ya sea porque responden a sus consultas (23 y 26 de noviembre), o porque se lo “señalan” o “revelan” (20 de noviembre)...

¹⁶ http://cadenaser.com/emisora/2016/12/01/ser_vitoria/1480571117_231149.html (SER Vitoria 01-12-2016)

¹⁷ <http://www.elcorreo.com/autor/david-gonzalez-176.html>

El hecho nos parece sumamente grave. Porque cabría la posibilidad de que las citadas fuentes policiales sean inventadas y que nos engañara D.G., algo que no queremos ni plantearnos. Pero es que mucho más grave sería que fueran verdad, ya que significaría que esas fuentes están incumpliendo el “Código de Conducta para Funcionarios encargados de hacer cumplir la Ley”, que en su artículo 4 señala¹⁸:

Las cuestiones de carácter confidencial de que tengan conocimiento los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley se mantendrán en secreto, a menos que el cumplimiento del deber o las necesidades de la justicia exijan estrictamente lo contrario.

Es más, dado el mal uso y el abuso de esas fuentes policiales por parte de David González, cabría suponer que el papel que cumple fuera el de trasladar a las páginas de un periódico, vestidas como ‘información’ las opiniones y puntos de vista de algunos agentes policiales. En estos dos últimos supuestos deberían abrirse investigaciones para impedir esas dinámicas, hacer respetar el Código de Conducta y, en su caso, sancionar a quienes lo estuvieran incumpliendo con tanta reiteración.

Pero más allá de la cuestión de las ‘fuentes policiales’, para nada baladí, hay que preguntarse también por los motivos que pueden impulsar a un medio¹⁹ a permitir las prácticas que hemos visto llevar a cabo a David González. Porque parece claro que si nosotras en un breve análisis no hemos tenido ninguna dificultad en detectarlas, mucho más evidente será para las personas profesionales bajo cuya jefatura se encuentra D.G.

No tenemos una respuesta cierta, pero se nos ocurren varias hipótesis. ¿Aumento de las ventas por el tratamiento alarmista y fabulado a una cuestión con impacto social, aunque ello pueda conducir al estallido de conflictos sociales o de convivencia? ¿Cuestiones ideológicas que impulsan una interpretación maniquea y estigmatizadora de personas por su condición de exclusión social, o por su etnia? ¿Impulsadas por algunos de los intereses económicos que apoyan al medio y que puedan ver con buenos ojos el promover un proceso de degradación de Santo Domingo como paso inicial a su gentrificación²⁰? ¿Una mezcla de todas o algunas de ellas? ¿Otras que no se nos ocurren?

Sean las que fueren, esas razones tienen que ser muy fuertes, pues con la tolerancia sobre el quehacer ‘periodístico’ de David González, El Correo de Álava estaría poniendo en juego ni más ni menos algo que durante esos mismos días²¹, con motivo del 70 aniversario, su director ponía tan en valor:

¹⁸ <http://www.monografias.com/trabajos96/derechos-humanos-funcion-policial/derechos-humanos-funcion-policial3.shtml>

¹⁹ En este caso El Correo pero, insistimos, alguna práctica similar también hemos observado en el otro periódico local, el Diario de Noticias de Álava, y concretamente en su redactor A. Burdain.

²⁰ Nos referimos a la estigmatización previa a la gentrificación,

“Consiste en un proceso de propagación de un imaginario que rechaza los espacios abandonados, degradados, pobres y deprimidos, a sus habitantes y prácticas, señalados como causantes de los males urbanos como los atracos, la drogadicción, la violencia, las violaciones, los asesinatos. La estigmatización es un proceso por el cual los habitantes legitiman las intervenciones oficiales en los espacios “peligrosos”, pero también dentro del fenómeno de la gentrificación encubre unos procesos que le permiten a los promotores inmobiliarios comprar barato para edificar construcciones para el comercio y las clases altas. Aquí se asocia a lo pobre como origen de la criminalidad.

<http://cartolabmed.blogspot.com.es/p/gentrificacion.html>

²¹ Ver suplemento especial del 26-11-2016)

“El secreto del buen periodismo está en la verdad (...) y que se concentra en una frase rotunda que siempre nos ha llenado de orgullo “Lo ha dicho El Correo”.
(Juan Prada, Director de El Correo Alava)

Nosotras, después de lo narrado, ya sabemos que si lo ha dicho David González hay razones para dudar de ello. Pero, lo más importante, con el grave riesgo que ha habido de que esos bulos y falsedades incendiaran la convivencia en el Casco, también hemos aprendido que no son solo las llamadas redes sociales las que pueden difundir bulos y rumores malintencionados sino que, desgraciadamente, algunos de los medios a los que la población otorga credibilidad, en ocasiones como la analizada, carecen de rigor informativo y anteponen sus intereses a los de la veracidad y objetividad que se les supone. Ellos no sufren las posteriores consecuencias. Nosotras sí. No lo olvidemos.